The Rockefeller Way: el plan encubierto de ‘cambio climático’ de la familia

Resumen ejecutivo

Por: The Energy & Environmental Legal Institute
Globalizacion, 09 de diciembre 2022

Región: Mundo
Tema: Historia, Política

Publicado por primera vez en diciembre de 2016, este artículo es relevante para comprender el debate en curso sobre el cambio climático y el ***Green New Deal,*** *controlado en gran medida por el establecimiento financiero.* ***Los Rockefeller también juegan un papel clave en la Gran Propuesta de Reinicio*** *del Foro Económico Mundial .*

***

“A partir de la década de 1980, el Rockefeller Brothers Fund se convirtió en uno de los principales defensores de la agenda del calentamiento global. …

En su Revisión del Programa de Desarrollo Sostenible, el Fondo de los Hermanos Rockefeller se jacta de ser uno de los primeros activistas importantes del calentamiento global, citando su fuerte defensa tanto de la formación en 1988 del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU como del establecimiento de la ONU en 1992. Convención Marco sobre el Cambio Climático.” (extracto del Informe)

El siguiente texto es el resumen ejecutivo de un informe completo de The Energy & Environmental Legal Institute publicado en 2016.

Este informe informativo se llama la atención de los lectores de Global Research. El CRG no respalda necesariamente el título ni el contenido de este informe.

Lo importante, sin embargo, es reconocer el papel de la familia Rockefeller –que históricamente fue la artífice de “Big Oil”– en el apoyo al debate sobre el Cambio Climático, así como la financiación de científicos, ambientalistas y ONG involucradas en el activismo de base contra “ Big Oil” y la industria de los combustibles fósiles.

El debate sobre el clima mundial es de crucial importancia. Pero, ¿quién controla y FINANCIA ese debate?

Existe una relación contradictoria obvia: mientras que las “Grandes Petroleras” son el objetivo del activismo contra el Calentamiento Global, las “Grandes Petroleras” a través de la Familia Rockefeller y los Rockefeller Brothers Trusts financian generosamente el movimiento mundial de protesta climática. Pregúntate ¿Por qué?

De relevancia para los “fenómenos meteorológicos extremos” y el debate actual sobre el cambio climático.

Michel Chossudovsky , 24 de noviembre de 2019, 6 de marzo de 2021, 18 de noviembre de 2022

Lea el informe completo aquí.

***

Podría decirse que los Rockefeller son la familia más rica y poderosa en la historia de los Estados Unidos. Durante más de 100 años, han moldeado y dirigido la política económica, financiera, política y pública de Estados Unidos, al mismo tiempo que acumulan uno de los imperios familiares más grandes de la era moderna.

La mayoría de los estadounidenses tienen en alta estima a los filántropos multimillonarios, asociando el nombre de Rockefeller con «petróleo» y «capitalismo». En realidad, los Rockefeller tienen la intención de controlar casi todas las instituciones importantes de Estados Unidos, utilizando la filantropía como un medio para aumentar su influencia en el escenario mundial con el pretexto de promover diversas causas sociales. Su ávida oposición a la misma industria de los combustibles fósiles que convirtió a ***John D. Rockefeller*** *en el primer multimillonario de Estados Unidos demuestra que los Rockefeller no son ideólogos políticos. En cambio,* ***son meros oportunistas que apoyan agendas políticas convenientes para mejorar su influencia en la arena global.***

A través de la red de fundaciones familiares, universidades e instituciones de los Rockefeller, así como de enormes subvenciones a otras organizaciones benéficas, han obtenido una influencia sin precedentes en la atención médica, los productos farmacéuticos, la agricultura, la energía y el medio ambiente. Su integración altamente compleja de fondos de cobertura, puestos entrelazados en juntas directivas y organizaciones sin fines de lucro ha orientado la política pública sobre estos temas y les ha proporcionado un conocimiento previo de los mercados emergentes y el acceso a los recursos naturales de los mundos en desarrollo.

Desde el comienzo de sus esfuerzos filantrópicos, los Rockefeller han utilizado causas sociales para acumular influencia en las áreas políticas de su elección. Desde la década de 1980, **su causa preferida ha sido la agenda del cambio climático (originalmente llamado calentamiento global)** . Su cruzada para colapsar la industria de los combustibles fósiles a favor de la energía renovable está bien documentada, desde su participación en los principales tratados y organizaciones mundiales sobre el clima (el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU en 1992 hasta el Protocolo de Kioto de 1997) hasta el gasto de cientos de millones para avanzar en la industria de las energías renovables. A través de su Programa de Desarrollo Sostenible, los Rockefeller continúan promoviendo sus políticas de «energía limpia» en beneficio propio, tanto en el gobierno federal como en el público en general.

Como los benefactores más prolíficos del movimiento activista climático, el impacto de los Rockefeller en la industria energética no tiene límites, ya que los objetivos de la familia impregnan la política energética federal y estatal, así como los pactos globalistas internacionales de ingeniería social como la Agenda 21. Con el influencia inconmensurable que acompaña a la riqueza y el poder de las masas, el imperio Rockefeller ha demostrado ser un titiritero eficaz para avanzar en su objetivo principal: la destrucción de la industria de los combustibles fósiles para aumentar su influencia sobre el sector energético.



El 5 de noviembre de 2015, el **fiscal general de Nueva York, Eric Schneiderman** (imagen a la derecha), inició una investigación sin precedentes sobre ExxonMobil para determinar si la empresa había defraudado a los inversores al no revelar los riesgos que el cambio climático podría tener en su negocio.1 Esto ocurrió solo semanas después de que la Beca de Reportaje sobre Energía y Medio Ambiente de la Escuela de Periodismo de Columbia (CJS, por sus siglas en inglés) acusara a Exxon de engañar al público a través de su artículo de Los Angeles Times, «Cómo pasó Exxon de líder a escéptico sobre el cambio climático».2

A pesar del furioso debate sobre el impacto del cambio climático provocado por el hombre, los políticos de izquierda, los cabilderos y, lo que es más importante, los multimillonarios, han declarado que es ciencia establecida, utilizando el tema como un medio para obtener control sobre el campo de la energía. La investigación muestra que la investigación legal de Eric Schneiderman, así como la descripción negativa de ExxonMobil por parte de Columbia Journalism, no fueron ni objetivas ni independientes. De hecho, evidencia sustancial lleva a la premisa de que las acusaciones de la Escuela de Periodismo de Columbia contra ExxonMobil y la investigación legal de Eric Schneiderman sobre el gigante petrolero no solo fueron financiadas, sino orquestadas por la familia Rockefeller.

En particular, los Rockefeller financiaron la demonización de la compañía petrolera por parte del Proyecto de Becas de Informes Ambientales y de Energía de la Escuela de Periodismo de Columbia.3 Sin embargo, tanto la investigación de Schneiderman como las publicaciones de la Escuela de Periodismo de Columbia tardaron años en realizarse.

El Rockefeller Family Fund organizó y dirigió dos reuniones a puertas cerradas con destacados activistas climáticos, una en 2012 y otra en enero de 2016. Los correos electrónicos descubiertos muestran que el tema principal en ambas reuniones fue cómo acabar con la industria de los combustibles fósiles de la mejor manera.4 Aparte de la clave líderes de las muchas fundaciones de los Rockefeller, ambas cumbres incluyeron a los principales actores del movimiento climático como: **Matt Pawa** (abogado del Centro para el Derecho Ambiental Internacional), **Sharon Eubanks** (directora del esfuerzo de litigio del tabaco del Departamento de Justicia en la década de 1990 y conocido activista anti Exxon), representantes de Greenpeace y **Carroll Moffit**del Climate Accountability Institute.5 Durante ambas cumbres, Eric Schneiderman fue considerado el posible catalizador para encabezar la investigación legal, mientras que ExxonMobil fue repetidamente mencionado como el posible objetivo.

La ferviente franqueza de Schneiderman contra los «negadores del clima» y el llamado público a promulgar políticas que conduzcan a aumentar el uso de energía renovable lo

convirtieron en un candidato perfecto y dispuesto.6 Al anunciar su cruzada contra Exxon, Schneiderman citó estudios de los medios financiados por Rockefeller Inside Climate News y Columbia Informes Exxon de la Escuela de Periodismo.7 De manera reveladora, numerosos miembros de la familia Rockefeller habían instado durante mucho tiempo a Schneiderman a investigar a la compañía petrolera.

Sin embargo, como se evidencia en el informe de la reunión de La Jolla 2012 organizada por Rockefeller, la familia y los activistas climáticos necesitaban un medio de comunicación bien conocido, respetado y percibido objetivamente para impulsar la narrativa pública. Aunque no se revela en la documentación de la cumbre, parece que encontraron uno en la Escuela de Periodismo de Columbia. Si bien podría decirse que es la escuela de periodismo más prestigiosa del país, la Escuela de Periodismo de Columbia no solo es beneficiaria de millones en donaciones de Rockefeller, sino que está compuesta, casi en su totalidad, por profesores estrechamente afiliados al movimiento verde.

En 2013, un año después de la elaboración del plan, el alarmista climático y autor de un conocido libro que condenaba a ExxonMobil, **Steve Coll**, fue nombrado decano de la Escuela de Periodismo de Columbia.

No es sorprendente que Coll encabezó el proyecto de la beca de informes sobre energía y medioambiente de la escuela que desprestigió a Exxon. Coll está estrechamente relacionado con los Rockefeller, ya que anteriormente presidió la New America Foundation, defensora del cambio climático, que recibió importantes fondos de la familia. Estas revelaciones sugieren que los Rockefeller usaron su influencia tanto sobre la Escuela de Periodismo de Columbia como sobre Steve Coll para nombrar a Coll como Decano, brindándole la plataforma para hacer lo que había hecho voluntariamente y con entusiasmo una vez antes: castigar pública y exhaustivamente a ExxonMobil.

Junto con Coll, como bastión de los activistas climáticos, la Escuela de Periodismo de Columbia probablemente fue un participante entusiasta en el complot para difamar a Exxon. Al menos siete profesores de CJS están directamente conectados con el multimillonario activista verde George Soros, y reciben premios o cantidades significativas de dinero del filántropo socialista. Además, varios miembros de la junta de ex alumnos de CJS son destacados defensores del cambio climático, incluidos Scott Dodd y Thomas Watkins.

Este informe propone que el asalto a ExxonMobil no fue idea de Eric Schneiderman ni de la Escuela de Periodismo de Columbia. En cambio, los Rockefeller, con la ayuda de otros multimillonarios y destacados activistas climáticos, orquestaron cuidadosamente las investigaciones legales y mediáticas sobre ExxonMobil en un esfuerzo por lograr su objetivo de colapsar la industria de los combustibles fósiles para obtener el control del sector energético.

Lea el informe completo aquí . (22 páginas)

*

Nota para los lectores: haga clic en los botones de compartir arriba o abajo. Reenvía este artículo a tus listas de correo electrónico. Crosspost en su sitio de blog, foros de

Internet. etc.

Notas:

(1) Chris Mooney, “Nueva York está investigando a Exxon Mobil por presuntamente engañar al público sobre el cambio climático”, The Washington Post, 5 de noviembre de 2015, consultado el 16 de abril de 2016.

(2) Katie Jennings, Dino Grandoni y Susanne Rust, “How Exxon Went from leader to skeptic on climate change”, Los Angeles Times, 23 de octubre de 2015, consultado el 16 de abril de 2016.

(3) Susanne Rust, “The Energy and Environment Reporting Fellowship”, sitio web de la Escuela de Periodismo de Columbia, Escuela de Periodismo de Columbia, consultado el 16 de abril de 2016.

(4) Alana Goodman, “Memo Shows Secret Coordination Effort Against ExxonMobil by Climate Activists, Rockefeller Fund”, The Washington Free Beacon, 14 de abril de 2016, consultado el 28 de abril de 2016.

(5) Katie Brown, «Wait Till You See These Secret Memos Laying Out Activists’ Plans to Target Exxon», Energy InDepth, 15 de abril de 2016, consultado el 29 de abril de 2016.

(6) “Schneiderman Delivers Speech on #Climate2014: “It’s Time for Action on Climate Change”, YouTube, 22 de septiembre de 2014, consultado el 20 de abril de 2016.

(7) Jon Entine, “How the Columbia Journalism School Smeared Exxon”, New York Post, 1 de marzo de 2016, consultado el 21 de abril de 2016.

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © The Energy & Environmental Legal Institute, Globalización, 2022

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **The Energy & Environmental Legal Institute**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca